

A través de este contexto se terminaba experimentando el empuje de amar las pasiones de la vida, como así también el movimiento y el color el cual era tratado como si fuera una representación teatral. En efecto, se ha indicado que en las artes plásticas, el barroco pretende reproducir la agitación y lo vistoso de la representación teatral.

De la misma forma que una representación dramática se sostiene en un decorado vistoso y efímero, la arquitectura barroca subordina todo a la decoración, la cual ha de tener un dejo de espectacularidad.

Otra de las características de este arte se manifiesta en la arquitectura, escultura y la pintura, que es el juego de las sombras. Bajo estos conceptos estéticos resultan muy importantes los contrastes claroscuro violentos, condición que podemos apreciar fácilmente en la pintura, pero además en la arquitectura. Es en esta actividad donde el arquitecto barroco juega abruptamente con los volúmenes, a su vez con numerosos salientes que terminan provocando juegos de luces y sombras.

EL ROCOCO

Este estilo nace en Francia a principios del siglo XVIII y luego se desarrolla durante los reinados de Luis XV y Luis XVI. Para los historiadores ha sido considerado como la culminación del barroco, aunque se trata de un estilo independiente que nace como reacción al barroco clásico que había impuesto la corte de Luis XIV. A diferencia del barroco, el rococó se caracteriza por la opulencia, la elegancia y además por la utilización de colores vivos, los cuales terminan contrastando con el pesimismo y la oscuridad del barroco.



Embarque para Citerea, de Antoine Watteau (1684-1721).

Se trataba básicamente de un estilo aristocrático, el cual revela el gusto por lo elegante, lo refinado, lo íntimo y lo delicado. Además se da una gran armonía con la vida despreocupada y agradable que la sociedad desea, mientras se logra desentender de cuestiones religiosas. Es también considerado como un arte mundano, que no tiene conexión con la religión y que aborda temas de la vida diaria. Por otra parte, no logra simbolizar nada social ni espiritual, y sólo se destaca por una gran superficialidad.

Por todas estas características mencionadas, se dice que el rococó es un arte frívolo, exclusivo de la aristocracia. Su difusión se dio rápidamente por otros países europeos, especialmente en Alemania y Austria, y posteriormente se continuará desarrollando hasta la llegada del neoclasicismo.

El Barroco es uno de los capítulos más importantes y amplios dentro de la Historia del Arte. El Barroco no sólo hay que entenderlo como un estilo artístico, sino también como una forma de vida. El arte barroco comienza entre el siglo XVII y XVIII en Italia, se distinguen tres periodos: primitivo, de 1580 a 1630, pleno, de 1630 a 1680, y rococó, de 1680 a 1750.

DEFINICION

En cuanto al término, el mismo proviene de la palabra francesa “rocaille” (piedra) y “coquille” (concha), ambos elementos de una gran importancia para lo que era la ornamentación de interiores. Resulta fundamental para este estilo la decoración, la cual procede de una manera completamente libre y asimétrica. Además se evidencia su predilección por las formas onduladas e irregulares, a la vez que predominan elementos naturales como las conchas, las piedras marinas y las formas vegetales.

CARACTERISTICAS

En cuanto a la arquitectura, los edificios mantienen un trazado externo simple, más allá de que en el interior la decoración propenda al desborde. Por otra parte, este estilo impone la acumulación de elementos decorativos basados en líneas ondulantes y en la asimetría. En cuanto a sus diferentes formas, será muy remarcado el gusto chino, el cual ingresó a Europa con las piezas de porcelana, telas o lacas, y que finalmente servirá para decorar los salones occidentales con sus temas más representativos.

Finalmente en lo que es pintura, los temas más abundantes son las fiestas galantes y campestres, además de las historias pastoriles, las aventuras amorosas y cortesanas. De composiciones son sensuales, alegres y frescas, predominan en el rococó los colores pasteles, suaves y claros. En cuanto a la inspiración, la mujer se ubica en el centro, ya que es la figura bella y sensual.

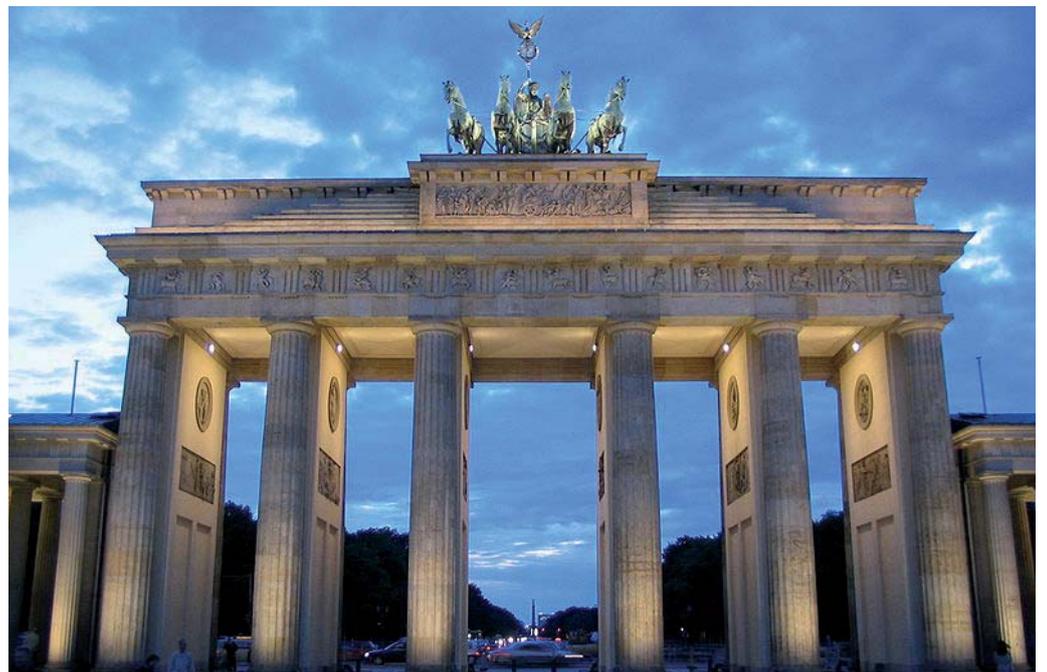
EL NEOCLASICO

A partir de la nueva atracción que sugiere el mundo clásico, es que se motiva la aparición del neoclásico, pero además del interés por la arqueología, las excavaciones de Herculano y Pompeya y también el rechazo hacia las formas del barroco.

En cuanto a su inspiración, la misma se da en los monumentos de la antigüedad grecorromana. Su concepto de belleza está basado en la pureza de las líneas arquitectónicas, en la simetría y en las proporciones, las cuales se encuentran sujetas a las leyes de la medida y las matemáticas.

Otra característica del neoclásico es que aparece como una reacción contra los efectos decorativos del barroco y el rococó. Durante este movimiento se da un gusto por la sencillez, con un predominio particular de lo arquitectónico sobre lo decorativo.

El neoclásico, por otra parte, utiliza elementos básicos de la arquitectura clásica, como lo son las columnas, de órdenes dórico y jónico, frontones, bóvedas, cúpulas, entre otras construcciones.



La Puerta de Brandeburgo, uno de los principales símbolos tanto de la ciudad como de Alemania.

La puerta de Brandeburgo, obra del arquitecto Carl Gotthard Langhans, es una construcción en piedra arenisca de 26 m de alto, 65,5 m de ancho y 11 m de largo según el estilo del Neoclasicismo temprano. Recuerda a los propileos de la Acrópolis de Atenas. Posee cinco zonas de paso, de las cuales la central es la más ancha, con dos puertas menores a los lados.